



Intervención Sociocomunitaria

Volumen práctico

27 de octubre de 2026

Síguenos en Instagram y entérate de nuestras últimas actualizaciones:

 **opositando.shop**

Índice

1.	Bloque 1: Diagnóstico social y comunitario: análisis de contextos, necesidades, recursos y datos de investigación	1
1.1	Ejercicio 1	1
1.2	Ejercicio 2	6
1.3	Ejercicio 3	13
1.4	Ejercicio 4	22
1.5	Ejercicio 5	25
1.6	Ejercicio 6	30
1.7	Ejercicio 7	37
1.8	Ejercicio 8	42
1.9	Ejercicio 9	47
1.10	Ejercicio 10	54
2.	Bloque 2: Diseño, programación, gestión y evaluación de proyectos de intervención sociocomunitaria	58
2.1	Ejercicio 11	58
2.2	Ejercicio 12	62
2.3	Ejercicio 13	70
2.4	Ejercicio 14	73
2.5	Ejercicio 15	80
2.6	Ejercicio 16	87
2.7	Ejercicio 17	94
2.8	Ejercicio 18	102
2.9	Ejercicio 19	110
2.10	Ejercicio 20	114
3.	Bloque 3: Dinamización de grupos, participación social, liderazgo y resolución de conflictos	120
3.1	Ejercicio 21	120
3.2	Ejercicio 22	127
3.3	Ejercicio 23	131
3.4	Ejercicio 24	138
3.5	Ejercicio 25	145
3.6	Ejercicio 26	148
3.7	Ejercicio 27	153
3.8	Ejercicio 28	161
3.9	Ejercicio 29	166

3.10	Ejercicio 30	171
4.	Bloque 4: Diseño de intervenciones de animación sociocultural, cultural, comunicación y ocio	178
4.1	Ejercicio 31	178
4.2	Ejercicio 32	181
4.3	Ejercicio 33	188
4.4	Ejercicio 34	195
4.5	Ejercicio 35	198
4.6	Ejercicio 36	205
4.7	Ejercicio 37	212
4.8	Ejercicio 38	218
4.9	Ejercicio 39	224
4.10	Ejercicio 40	232
5.	Bloque 5: Adecuación de la intervención a las etapas vitales, la salud, la socialización y las necesidades psicosociales	236
5.1	Ejercicio 41	236
5.2	Ejercicio 42	244
5.3	Ejercicio 43	251
5.4	Ejercicio 44	255
5.5	Ejercicio 45	263
5.6	Ejercicio 46	270
5.7	Ejercicio 47	274
5.8	Ejercicio 48	281
5.9	Ejercicio 49	289
5.10	Ejercicio 50	294
6.	Bloque 6: Planificación curricular, organización institucional y programación educativa en atención a la infancia	300
6.1	Ejercicio 51	300
6.2	Ejercicio 52	308
6.3	Ejercicio 53	311
6.4	Ejercicio 54	318
6.5	Ejercicio 55	325
6.6	Ejercicio 56	330
6.7	Ejercicio 57	336
6.8	Ejercicio 58	343
6.9	Ejercicio 59	350
6.10	Ejercicio 60	356
7.	Bloque 7: Observación, valoración y promoción del desarrollo integral de niños y niñas de 0 a 6 años	363
7.1	Ejercicio 61	363
7.2	Ejercicio 62	368
7.3	Ejercicio 63	374
7.4	Ejercicio 64	380

7.5	Ejercicio 65	385
7.6	Ejercicio 66	393
7.7	Ejercicio 67	400
7.8	Ejercicio 68	404
7.9	Ejercicio 69	410
7.10	Ejercicio 70	416
8.	Bloque 8: Valoración e intervención para la inclusión social, la discapacidad, la autonomía y la prevención de la exclusión	422
8.1	Ejercicio 71	422
8.2	Ejercicio 72	429
8.3	Ejercicio 73	438
8.4	Ejercicio 74	442
8.5	Ejercicio 75	449
8.6	Ejercicio 76	457
8.7	Ejercicio 77	462
8.8	Ejercicio 78	469
8.9	Ejercicio 79	478
8.10	Ejercicio 80	485
9.	Bloque 9: Intervención con familias, unidades de convivencia y redes de coordinación socioeducativa	492
9.1	Ejercicio 81	492
9.2	Ejercicio 82	499
9.3	Ejercicio 83	505
9.4	Ejercicio 84	511
9.5	Ejercicio 85	520
9.6	Ejercicio 86	525
9.7	Ejercicio 87	533
9.8	Ejercicio 88	539
9.9	Ejercicio 89	542
9.10	Ejercicio 90	548
10.	Bloque 10: Diseño de itinerarios de orientación e inserción sociolaboral	555
10.1	Ejercicio 91	555
10.2	Ejercicio 92	561
10.3	Ejercicio 93	567
10.4	Ejercicio 94	576
10.5	Ejercicio 95	580
10.6	Ejercicio 96	587
10.7	Ejercicio 97	595
10.8	Ejercicio 98	599
10.9	Ejercicio 99	607
10.10	Ejercicio 100	614

1. Bloque 1: Diagnóstico social y comunitario: análisis de contextos, necesidades, recursos y datos de investigación

1.1 Ejercicio 1

En un barrio se detecta baja participación juvenil en las actividades comunitarias.

- Distingue una fuente primaria y una fuente secundaria útiles para conocer el problema.
- Selecciona una técnica de recogida de información adecuada.
- Justifica brevemente su elección.

Solución

Paso 1: Identificación y estrategia

El ejercicio plantea un **problema de diagnóstico social comunitario**: se ha detectado una baja participación juvenil y se necesita conocer mejor su alcance, sus posibles causas, las barreras percibidas y las preferencias de la población joven. Se vincula principalmente con los temas relativos a **investigación social** (fuentes y técnicas de recogida de información), planificación de la intervención social, animación sociocultural y desarrollo comunitario.

Se solicitan tres decisiones relacionadas entre sí:

- Distinguir una **fuentes primaria** y una **fuentes secundaria** pertinentes.
- Seleccionar una **técnica de recogida de información**.
- Justificar por qué esa técnica es adecuada para este caso.

La estrategia correcta consiste en partir de las definiciones y aplicarlas al supuesto. Primero se diferencia entre información producida directamente para estudiar el problema y documentación ya existente. Después se elige una técnica coherente con el objetivo de conocer la perspectiva juvenil. Por último, se justifica la elección según el tipo de información que se pretende obtener, la población destinataria y la finalidad posterior de la intervención.

Paso 2: Resolución razonada

Delimitación del problema de investigación

La expresión «baja participación juvenil» describe un hecho inicialmente observable, pero todavía insuficiente para planificar una intervención rigurosa. Antes de proponer actividades para atraer a jóvenes, habría que concretar cuestiones como qué jóvenes participan y cuáles no, en qué actividades se produce la baja asistencia, con qué frecuencia, qué obstáculos encuentran, qué intereses tienen, cómo valoran la oferta actual y qué canales de comunicación utilizan.

Por tanto, el diagnóstico debe combinar información cuantitativa, por ejemplo número de inscripciones o asistencia, e información cualitativa, como motivaciones, expectativas y significados que las personas jóvenes atribuyen a la participación comunitaria.

Fuente primaria

Una fuente primaria adecuada sería la información obtenida **directamente de jóvenes residentes en el barrio**, por ejemplo mediante entrevistas, cuestionarios o grupos de discusión realizados para este diagnóstico.

En este supuesto, puede formularse así:

Fuente primaria: entrevistas semiestructuradas realizadas a una muestra diversa de jóvenes del barrio, tanto participantes como no participantes en las actividades comunitarias.

Es una fuente primaria porque los datos se generan de forma directa y específica para investigar el problema actual. No se recurre a un documento preexistente, sino que el profesional recoge testimonios de la población afectada.

Conviene incorporar perfiles diversos dentro de la juventud del barrio: distintas edades dentro del tramo juvenil definido por el proyecto, género, procedencia, situación formativa o laboral, zonas de residencia y grado de vinculación con las entidades comunitarias. Así se evita que el diagnóstico refleje solo la opinión de quienes ya están vinculados a los recursos.

Fuente secundaria

Una fuente secundaria útil sería el **registro histórico de asistencia e inscripción de las actividades comunitarias**, elaborado por el centro cívico, asociación vecinal, servicio municipal de juventud u otras entidades organizadoras.

Puede expresarse del siguiente modo:

Fuente secundaria: memorias de actividades, registros de inscripción y hojas de asistencia de los recursos comunitarios del barrio correspondientes, por ejemplo, a los dos últimos años.

Es una fuente secundaria porque se trata de información ya recogida con anterioridad para fines administrativos, de gestión o evaluación ordinaria, y que ahora se analiza para comprender el problema. Estos documentos pueden permitir conocer qué actividades tienen menor presencia juvenil, la evolución temporal de la asistencia, la edad de las personas participantes, los horarios con más o menos demanda y la continuidad en la participación.

La utilización de registros debe hacerse críticamente. Que no aparezcan jóvenes inscritos no demuestra por sí solo que no participen en la vida comunitaria: pueden hacerlo en espacios informales, redes digitales, grupos deportivos no registrados o iniciativas autogestionadas. Asimismo, los registros pueden estar incompletos o no desagregar la edad de manera adecuada. Por ello es recomendable complementar esta fuente con información primaria.

Técnica de recogida de información seleccionada

La técnica seleccionada es la **entrevista semiestructurada individual a jóvenes del barrio**, incluyendo jóvenes que participan y jóvenes que no participan en las actividades comunitarias.

La entrevista semiestructurada parte de un guion común de temas, pero permite al entrevistador adaptar el orden, pedir aclaraciones y profundizar en las respuestas. Un guion posible abordaría los siguientes contenidos:

- Conocimiento de las actividades y de las entidades del barrio.
- Experiencias previas de participación, positivas o negativas.
- Intereses, necesidades y propuestas de actividades.
- Barreras de participación: horarios, coste, transporte, responsabilidades de cuidado, falta de información, accesibilidad, conflictos, percepción de que las actividades no son atractivas o falta de confianza en las instituciones.
- Canales de comunicación que utilizan habitualmente.
- Condiciones que facilitarían una participación sostenida.

La selección de participantes debe ser intencional y diversa, pues la finalidad no es estimar estadísticamente un porcentaje de toda la población juvenil, sino comprender experiencias y razones variadas. No obstante, el profesional debe explicitar los criterios de inclusión y procurar incorporar voces habitualmente menos visibles, evitando entrevistar únicamente a jóvenes ya implicados en asociaciones o recursos institucionales.

Justificación de la técnica

La entrevista semiestructurada es adecuada porque el problema exige conocer no solo cuántos jóvenes participan, sino **por qué participan poco y qué significado atribuyen a esa falta de participación**. Esas razones pueden ser complejas, personales y contextuales, y difícilmente aparecen en los registros administrativos.

Además, permite profundizar en aspectos que un cuestionario cerrado podría no prever. Por ejemplo, una persona joven puede afirmar inicialmente que no participa por falta de tiempo, pero, mediante preguntas de seguimiento, puede identificarse que el problema real es la incompatibilidad horaria con el trabajo, que la información no le llega por los canales adecuados o que percibe los espacios comunitarios como dirigidos exclusivamente a población adulta.

Su carácter flexible facilita adaptar el lenguaje a cada participante, explorar propuestas concretas y recoger información útil para el diseño participativo de actividades. También permite detectar factores de exclusión, necesidades de accesibilidad y diferencias entre subgrupos juveniles.

La técnica requiere condiciones éticas: información previa sobre la finalidad del estudio, participación voluntaria, consentimiento informado, confidencialidad y anonimización de los datos. Si se entrevista a menores de edad, deberán observarse especialmente las garantías legales y organizativas aplicables, incluida la autorización de quienes ostenten la representación legal cuando proceda.

La respuesta completa al ejercicio podría redactarse de forma sintética así:

- **Fuente primaria:** entrevistas realizadas directamente a jóvenes del barrio, participantes y no participantes, para conocer sus motivaciones, barreras, intereses y propuestas.

- **Fuente secundaria:** registros de inscripción y asistencia, memorias de actividades e informes del centro cívico o de las asociaciones del barrio.
- **Técnica seleccionada:** entrevista semiestructurada individual.
- **Justificación:** permite obtener información cualitativa y profunda sobre las causas de la baja participación, explorar cuestiones no previstas inicialmente y recoger propuestas de mejora desde la voz de la población joven. Se complementaría con el análisis de registros para contrastar la información disponible.

Paso 3: Claves para el examen

El error más frecuente es confundir la **fuentes** con la **técnica**. La fuente responde a la pregunta de dónde procede la información; la técnica indica el procedimiento empleado para obtenerla o analizarla. Por ejemplo, un joven entrevistado es una fuente primaria; la entrevista semiestructurada es la técnica. Un registro de asistencia es una fuente secundaria; el análisis documental es la técnica utilizada para examinarlo.

También es habitual llamar primaria a cualquier información utilizada por primera vez por el opositor. Esto es incorrecto. La clasificación depende de si la información se crea específicamente y de forma directa para la investigación actual. Una memoria municipal ya elaborada será fuente secundaria, aunque sea la primera vez que quien investiga la consulte.

La elección técnica debe responder al objetivo. Si se pretende medir la magnitud del problema y generalizar resultados a la población juvenil, puede ser apropiado un cuestionario con muestra suficientemente planificada. Si se pretende comprender motivaciones, barreras y significados, resultan más adecuadas técnicas cualitativas como la entrevista semiestructurada o el grupo de discusión. En un diagnóstico sólido, la combinación de métodos puede aportar triangulación, pero en este ejercicio se pide seleccionar una técnica: hay que elegir una, nombrarla con precisión y justificarla.

Debe evitarse justificar con frases genéricas, como «la entrevista es buena porque da mucha información». Una justificación de nivel opositor relaciona la técnica con el problema: baja participación, necesidad de escuchar a quienes no acuden, exploración de barreras no visibles, recogida de propuestas y utilidad para diseñar acciones comunitarias ajustadas.

Para presentar una respuesta clara, conviene emplear tres párrafos o viñetas diferenciadas: fuente primaria, fuente secundaria y técnica con justificación. En cada fuente debe aparecer un ejemplo concreto vinculado al barrio; en la técnica, su denominación precisa y el tipo de información que proporciona.

Paso 4: Qué debes aprender

Debes dominar la distinción entre **fuentes primarias** y **secundarias**. Las primeras proporcionan datos obtenidos directamente y expresamente para el estudio, como entrevistas, cuestionarios u observaciones realizadas en el diagnóstico. Las segundas son documentos, bases de datos,

memorias, estadísticas o registros elaborados previamente con otra finalidad o en un momento anterior.

También debes conocer las principales técnicas de recogida de información y su adecuación: el cuestionario permite obtener datos comparables de un número amplio de personas; la entrevista permite profundizar en experiencias individuales; el grupo de discusión explora discursos y dinámicas compartidas; la observación registra conductas y usos de los espacios; y el análisis documental aprovecha información ya disponible.

Ante cualquier supuesto, sigue esta pauta mental: identifica qué se necesita saber, determina qué información existente puede aprovecharse, decide qué información debe recogerse directamente y elige la técnica que mejor responda al objetivo. Finalmente, justifica siempre la decisión atendiendo al tipo de datos buscados, las características de la población, la viabilidad, la ética y la utilidad de los resultados para planificar la intervención.

En problemas comunitarios, recuerda que las personas destinatarias no deben ser consideradas solo objetos de estudio. Recoger su voz y sus propuestas favorece un diagnóstico más válido, una intervención más ajustada y una participación posterior más real.

1.2 Ejercicio 2

Un recurso comunitario atribuye el absentismo de adolescentes de un barrio exclusivamente a la falta de motivación familiar, aunque los datos disponibles proceden solo de entrevistas a profesionales.

- Valora críticamente esa interpretación e identifica los sesgos metodológicos y sociales que puede contener.
- Diseña una estrategia de contraste que permita incorporar la perspectiva de adolescentes, familias, centro educativo y comunidad.

Solución

Paso 1: Identificación y estrategia

El ejercicio no pide aceptar o negar sin más que exista influencia familiar en el absentismo. Exige **valorar la calidad de una explicación causal** que atribuye el problema *exclusivamente* a un factor y que se basa en una fuente única: entrevistas a profesionales. Después requiere diseñar una estrategia empírica y participativa para contrastar esa hipótesis e incorporar las voces de los agentes implicados.

Los conocimientos movilizados proceden, especialmente, de los temas sobre investigación social, intervención social, desarrollo comunitario, planificación y evaluación. Deben manejarse conceptos como **triangulación**, muestra, sesgo, validez, fiabilidad, entrevista, cuestionario, observación, enfoque ecológico-comunitario, participación y protección de datos.

La estrategia adecuada consiste en separar cuidadosamente tres planos. Primero, se analiza si la conclusión está justificada por la evidencia disponible. Después, se identifican los sesgos metodológicos y sociales que pueden estar operando. Finalmente, se formula un diseño de contraste que combine métodos, fuentes y perspectivas, produzca resultados utilizables y devuelva la información a la comunidad para orientar una intervención responsable.

Paso 2: Resolución razonada

Valoración crítica de la interpretación

La afirmación de que el absentismo adolescente se debe **exclusivamente** a la falta de motivación familiar es metodológicamente débil. Puede ser una hipótesis inicial relevante, pero no constituye una conclusión demostrada. Para establecer una relación causal habría que disponer de evidencia suficiente de que la desmotivación familiar está presente, precede al absentismo, se relaciona con su intensidad y explica el fenómeno una vez consideradas otras variables relevantes. Las entrevistas realizadas únicamente a profesionales no permiten cumplir tales condiciones.

El absentismo es un fenómeno **multicausal, procesual y contextual**. No equivale simplemente a faltar al centro: puede expresar dificultades de aprendizaje, experiencias de fracaso o rechazo

escolar, problemas de salud física o mental, conflicto o acoso entre iguales, responsabilidades de cuidado, precariedad residencial y económica, dificultades de transporte, falta de apoyos, desajuste entre el centro y la diversidad cultural, consumo, expectativas educativas bajas o relaciones familiares complejas. También pueden concurrir factores protectores y de riesgo en varios niveles: adolescente, familia, grupo de iguales, escuela, barrio y sistema de servicios.

Por ello, una formulación profesionalmente rigurosa sería: **la vinculación, expectativas y posibilidades de apoyo de la familia pueden influir en determinadas trayectorias de absentismo, pero deben estudiarse junto con los factores personales, escolares, comunitarios y estructurales que intervienen en cada caso.** Esta reformulación evita dos errores: reducir el fenómeno a un único factor y transformar una apreciación profesional en un juicio sobre las familias.

Sesgos metodológicos identificables

La principal limitación es el **sesgo de fuente única**. Todos los datos proceden de profesionales, que aportan una información valiosa por su experiencia y conocimiento de los casos, pero observan la realidad desde una posición institucional determinada. Su relato no sustituye la experiencia de adolescentes y familias, ni los registros objetivos de asistencia, ni la observación de las condiciones comunitarias.

Se aprecia también **sesgo de selección de informantes**. Si solo participan profesionales, quedan excluidas precisamente las personas a quienes se atribuye la causa y quienes viven directamente el absentismo. Además, no se especifica qué profesionales fueron entrevistados, cómo se seleccionaron, cuántos participaron, qué funciones desempeñan ni si representan a los distintos servicios vinculados al barrio. Una selección por accesibilidad o conveniencia puede recoger discursos similares y dejar fuera perspectivas discrepantes.

Existe un problema de **validez de constructo**. La expresión “falta de motivación familiar” es ambigua y no está operacionalizada. Antes de medirla o atribuirle efectos habría que concretar qué indicadores la representan: asistencia a tutorías, expectativas sobre la educación, establecimiento de rutinas, conocimiento de faltas, capacidad para apoyar tareas, comunicación con el centro o solicitud de ayuda. Incluso esos indicadores no deben interpretarse automáticamente como motivación: una familia puede querer apoyar la escolarización y no poder acudir al centro por horarios laborales, barreras lingüísticas, experiencias previas de estigmatización, cuidados de otras personas o falta de transporte.

También puede existir **sesgo de confirmación**. Si los profesionales parten de la idea de que las familias son responsables, pueden formular preguntas, seleccionar ejemplos e interpretar respuestas en el sentido que confirme dicha creencia. Para reducirlo conviene recoger deliberadamente información que pueda refutar la hipótesis: casos de familias muy implicadas con absentismo elevado, familias con baja presencia institucional y asistencia regular, o cambios de asistencia tras medidas escolares o comunitarias.

La inferencia puede incurrir en una confusión entre **correlación, percepción y causalidad**. Que un profesional perciba baja participación familiar y absentismo no demuestra que una sea causa de otro. Ambas circunstancias pueden depender de un tercer factor, como precariedad

laboral, dificultades de salud mental, barreras de accesibilidad del centro o experiencias de exclusión. Del mismo modo, el absentismo puede deteriorar la relación familia-centro, por lo que no siempre puede suponerse que la baja comunicación familiar sea anterior al problema.

Debe considerarse asimismo el **sesgo de deseabilidad social e institucional**. Las personas entrevistadas pueden tender, de forma no necesariamente consciente, a presentar su actuación o la de su institución como adecuada y a situar la causa fuera de ella. Atribuir el problema a las familias puede invisibilizar prácticas escolares mejorables, falta de recursos socioeducativos o debilidades de coordinación entre servicios.

Por último, falta información sobre la **calidad del dato de absentismo**. Es necesario definir qué se considera falta justificada, injustificada, intermitente, crónica o abandono de hecho; comprobar la exactitud de los registros y desagregar los datos por curso, edad, sexo, momento del año, duración, intensidad y trayectoria. No es lo mismo un adolescente con ausencias puntuales por cuidados familiares que otro con absentismo persistente vinculado a ansiedad escolar.

Sesgos sociales y éticos

La explicación contiene riesgo de **individualización y familiarización del problema**: convierte un fenómeno social y educativo complejo en una carencia de las familias. Esta mirada puede ignorar desigualdades de clase social, empleo, vivienda, origen, género, discapacidad, salud, acceso a recursos y distribución territorial de oportunidades.

Puede operar un **sesgo de atribución**. Se tiende a explicar la conducta de otras personas por rasgos internos, como desinterés o falta de responsabilidad, y a infravalorar las condiciones externas que limitan sus opciones. Por ejemplo, la inasistencia de una madre a una reunión puede interpretarse como desinterés cuando quizá se produce por turnos laborales, falta de conciliación, temor a ser juzgada o ausencia de mediación lingüística.

La atribución exclusiva puede generar **estigmatización**, deteriorar la confianza y dificultar que familias y adolescentes colaboren. Además, puede traducirse en intervenciones de control o culpabilización, en vez de apoyos accesibles y relaciones educativas basadas en respeto, escucha y corresponsabilidad. El principio ético debe ser no etiquetar ni culpabilizar, preservar la dignidad de las personas y garantizar que su participación sea voluntaria, informada y segura.

Estrategia de contraste: enfoque, preguntas y diseño

Se propone una investigación aplicada, de carácter **mixto, participativo y ecológico-comunitario**. Mixto significa que combina datos cuantitativos, útiles para conocer magnitud y patrones, con datos cualitativos, necesarios para comprender significados, barreras y propuestas. Participativo implica que adolescentes, familias, centro y comunidad no son meros objetos de estudio, sino informantes y colaboradores en la interpretación y mejora del problema.

La pregunta general puede formularse así: **¿qué factores personales, familiares, escolares, relacionales y comunitarios se asocian al absentismo adolescente en el barrio, cómo interactúan y qué apoyos pueden favorecer la asistencia y la vinculación educativa?**

Como hipótesis de trabajo no determinista se planteará que el absentismo aumenta cuando se acumulan barreras en varios niveles y disminuye cuando existen vínculos positivos, apoyo fami-

liar posible, respuesta escolar inclusiva, relaciones seguras entre iguales y recursos comunitarios coordinados. La motivación familiar será una dimensión que se analiza, no una causa previamente dada por cierta.

Recogida de información y selección de participantes

El primer paso operativo es constituir un grupo motor con representación del recurso comunitario, orientación y tutorías del centro, servicios sociales, salud si procede, entidades juveniles y mediación comunitaria. Su función será acordar objetivos, indicadores, protocolo ético, calendario y uso de resultados, sin sustituir la participación directa de adolescentes y familias.

Se realizará un análisis documental de los registros de asistencia del centro, preservando la confidencialidad. Se recogerán faltas justificadas e injustificadas, frecuencia, duración y evolución temporal. También se examinarán medidas ya aplicadas y sus resultados. Los datos deben anonimizarse y analizarse de forma agregada; el objetivo es detectar patrones y necesidades, no elaborar listados estigmatizadores.

La muestra debe ser **intencional y diversa** en la fase cualitativa. Se seleccionarán adolescentes con absentismo persistente, intermitente y reciente; adolescentes con asistencia regular, que aporten factores protectores; y, cuando sea viable, jóvenes que hayan mejorado su asistencia. Se procurará diversidad por edad, curso, género, situación socioeconómica, origen, discapacidad u otras circunstancias significativas, sin convertir tales variables en etiquetas.

También participarán familias de perfiles diversos, profesorado y personal de orientación, profesionales de servicios sociales y salud, educadores de calle o entidades juveniles, asociaciones vecinales y otros recursos comunitarios pertinentes. La inclusión de familias no puede depender solo de que acudan habitualmente al centro: han de utilizarse horarios flexibles, mediación cultural o lingüística, canales no exclusivamente digitales y espacios próximos y acogedores.

En la fase cuantitativa puede administrarse un cuestionario breve y anónimo a una muestra amplia de alumnado adolescente, o al conjunto si el tamaño lo permite. Debe incluir indicadores claros sobre sentimiento de pertenencia al centro, percepción de apoyo, convivencia, acoso, dificultades académicas, bienestar emocional, responsabilidades de cuidado, transporte, expectativas de futuro, participación juvenil y necesidades de apoyo. No debe preguntar de modo culpabilizador ni solicitar datos innecesarios.

Técnicas de contraste y triangulación

Con adolescentes se realizarán entrevistas semiestructuradas individuales, voluntarias y en un entorno de confianza. Permiten explorar su experiencia escolar, relaciones, intereses, barreras de asistencia y propuestas. Pueden complementarse con grupos de discusión homogéneos cuando no expongan a participantes vulnerables ni comprometan la confidencialidad. Para adolescentes en situación de especial riesgo, debe priorizarse la entrevista individual y aplicarse el protocolo de protección correspondiente si aparece una situación de desprotección.

Con familias se emplearán entrevistas semiestructuradas y, si lo aceptan, grupos de diálogo. El lenguaje será comprensible y no enjuiciador. Se explorarán expectativas, fortalezas, horarios, recursos, comunicación con el centro, barreras y apoyos deseados. Una pregunta adecuada sería:

“¿Qué facilitaría que su hijo o hija pudiera acudir y mantenerse vinculado al centro?”. Una pregunta inadecuada sería: “¿Por qué no se preocupa usted por que asista?”.

Con el centro educativo se combinarán entrevistas a dirección, orientación, tutorías y profesorado con revisión de protocolos de absentismo, acogida, evaluación, convivencia, comunicación y medidas de apoyo. Resulta esencial analizar la respuesta institucional: flexibilidad, calidad del vínculo, adaptación educativa, detección del acoso, coordinación interprofesional y accesibilidad de las relaciones con las familias.

Con la comunidad se harán entrevistas a entidades y agentes clave, observación del entorno y un inventario de recursos, barreras y oportunidades. Conviene conocer horarios y accesibilidad de actividades juveniles, transporte, espacios seguros, recursos de apoyo escolar, ocio, empleo familiar, vivienda y redes vecinales. La comunidad aporta tanto factores de riesgo como activos protectores.

La **triangulación** consiste en comparar informaciones procedentes de distintas fuentes, técnicas y momentos. Por ejemplo, si adolescentes manifiestan ansiedad ante situaciones de acoso, los registros de convivencia, las entrevistas al profesorado y las familias permitirán analizar si existen indicios convergentes, divergencias o falta de detección institucional. Las discrepancias no son errores a eliminar: pueden revelar diferencias de posición, problemas de comunicación o dimensiones invisibilizadas.

Para reforzar la credibilidad, se aplicará devolución y contraste con participantes. Se presentarán hallazgos provisionales agregados en sesiones separadas o conjuntas, según resulte seguro, y se preguntará si la interpretación refleja adecuadamente sus experiencias. Esta devolución no significa que una persona valide por sí sola todos los resultados; permite corregir malentendidos, incorporar matices y aumentar la legitimidad del proceso.

Análisis, garantías éticas y uso de resultados

Los datos cuantitativos se describirán mediante frecuencias y porcentajes. Por ejemplo, la tasa de absentismo en un periodo puede expresarse como:

$$\text{Tasa de absentismo} = \frac{\text{sesiones no asistidas}}{\text{sesiones lectivas previstas}} \times 100$$

No obstante, el porcentaje no explica por sí mismo las causas. Debe desagregarse con prudencia y complementarse con el análisis cualitativo. En entrevistas y grupos se identificarán temas recurrentes, como dificultades de transporte, ansiedad, conflicto, cuidados, sensación de no pertenencia, dificultades académicas o problemas de comunicación. Se compararán estos temas entre colectivos y con los registros disponibles.

El proceso debe cumplir la normativa de protección de datos y los principios de confidencialidad, minimización de información, consentimiento informado y participación voluntaria. Tratándose de menores, se recabará el consentimiento de quienes ostenten la representación legal y el asentimiento del adolescente, adaptando la explicación a su edad y madurez. Deben explicitarse los límites de confidencialidad ante una posible situación de riesgo grave o desprotección.

El resultado esperado no es decidir qué actor tiene “la culpa”, sino elaborar un diagnóstico compartido y priorizar acciones. Si se detectan barreras familiares, la respuesta puede incluir mediación, acompañamiento, conciliación de horarios, apoyo socioeducativo y fortalecimiento de competencias parentales, nunca solo reproche. Si aparecen barreras escolares, se incorporarán medidas de acogida, apoyo académico, prevención del acoso, tutoría personalizada y mejora de la comunicación. Si existen factores comunitarios o estructurales, se activarán redes, recursos juveniles, ayudas y coordinación interinstitucional.

La intervención se evaluará con indicadores de proceso y resultado: participación efectiva de adolescentes y familias, coordinación entre servicios, satisfacción, asistencia, vinculación escolar y continuidad educativa. La evaluación debe valorar no solo si bajan las faltas, sino si aumentan el bienestar, la confianza y el acceso a apoyos.

Paso 3: Claves para el examen

El error más frecuente es responder que “hay que entrevistar a las familias” y detenerse ahí. Una respuesta de nivel opositor debe explicar **por qué** la fuente única es insuficiente, qué sesgos genera y cómo se contrastará mediante triangulación. Tampoco basta con enumerar técnicas: hay que relacionar cada técnica con el tipo de información que aporta.

Conviene evitar afirmar que la familia no influye. La respuesta rigurosa no sustituye un reduccionismo por otro: reconoce que la familia puede ser un factor relevante, pero rechaza su consideración como causa única sin evidencia suficiente. Es especialmente valorable utilizar un enfoque multicausal, ecológico y de derechos.

Debe distinguirse siempre entre observación profesional, hipótesis, asociación y causalidad. La frase “los profesionales observan escasa participación familiar” describe una percepción. La frase “la escasa participación causa el absentismo” exige pruebas más sólidas y análisis de factores alternativos.

En la presentación escrita resulta eficaz seguir esta secuencia:

- **Primero:** cuestionar la causalidad exclusiva y calificarla como hipótesis no contrastada.
- **Después:** desarrollar sesgos metodológicos concretos: fuente única, selección, confirmación, constructo mal definido, causalidad y ausencia de registros o comparación.
- **A continuación:** añadir los sesgos sociales: culpabilización, estigmatización, invisibilización de desigualdades y sesgo de atribución.
- **Finalmente:** proponer un diseño viable con objetivos, agentes participantes, técnicas, triangulación, ética, devolución y evaluación.

No conviene usar expresiones acusatorias contra el centro o los profesionales. El análisis debe ser crítico, pero profesional: los discursos de los técnicos son una fuente necesaria, aunque parcial. El objetivo es ampliar el conocimiento y mejorar la intervención, no desacreditar a quienes trabajan en el recurso.

Paso 4: Qué debes aprender

En ejercicios sobre diagnósticos sociales debes identificar si una explicación se apoya en datos suficientes o si confunde una interpretación con un hecho probado. Una explicación única sobre fenómenos como absentismo, exclusión, conflicto o baja participación suele exigir una revisión desde la multicausalidad y el contexto.

Debes dominar los principales sesgos de investigación: fuente única, selección de participantes, confirmación, deseabilidad social, validez de constructo y confusión entre correlación y causalidad. También debes saber operacionalizar conceptos vagos, convirtiéndolos en indicadores observables sin perder su complejidad.

La herramienta central es la **triangulación**: combinar fuentes, técnicas y perspectivas. Los registros permiten conocer magnitud y evolución; los cuestionarios identifican patrones; las entrevistas comprenden experiencias; la observación y el análisis comunitario sitúan el problema en su entorno. Ninguna técnica aislada basta para comprender problemas sociales complejos.

Por último, una intervención sociocomunitaria de calidad incorpora participación real, protección de datos, escucha no culpabilizadora, coordinación interprofesional y devolución de resultados. El diagnóstico no es un trámite previo: es un proceso compartido que debe conducir a medidas inclusivas, evaluables y ajustadas a las necesidades y activos de adolescentes, familias, escuela y comunidad.



Fin de la muestra

Has visto los dos primeros ejercicios de esta relación.

La relación completa, con todos los ejercicios resueltos paso a paso, está disponible en opositando.shop.

Síguenos en Instagram y entérate de nuestras últimas actualizaciones:

